





“De Colonia del Sacramento a Colonia” recoge principalmente las experiencias vividas por mi padre, el Arq. Miguel Ángel Odriozola Odriozola, centradas en el Barrio Histórico de Colonia del Sacramento, nominado por la UNESCO desde el 6 de diciembre de 1995, como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Contiene apuntes referidos a las intervenciones por él realizadas en dicho sitio sobre las construcciones que aún quedan en pie, así como importantes reflexiones sobre las edificaciones lamentablemente perdidas. Presenta asimismo las metodologías aplicadas en los diferentes procesos constructivos que le tocó resolver, realizando una invaluable contribución a través de su forma de intervenir, su profundo conocimiento del lugar y su sensibilidad única. Aún en la consideración de que es necesario el transcurso de tiempo para poder evaluar sus intervenciones con la seriedad y la objetividad que el tema merece, tanto a nivel nacional como internacional, queda de manifiesto que las mismas ya constituyen un acierto y un aporte. Los criterios que manejó, los plasmó en todo tipo de actuaciones, desde consolidaciones estructurales, hasta puestas en valor, reciclajes, reconstrucciones parciales o integrales. En todas ellas mantuvo un norte claro a seguir, adelantándose muchas veces, decenas de años, a criterios internacionales hoy en día vigentes y consensuados por especialistas de todo el mundo. Siempre creyó en la arquitectura de su tiempo y no dudó en insertarla con claridad y respeto. Fue un visionario y nos dejó un legado invaluable.

Su actividad profesional y docente fue sabiamente llevada adelante con una ética intachable.

Respetó siempre la idea de “no mentirle a la historia” y logró dejar en este libro “una suerte de guión entre pasado y presente, referente a los testimonios que van quedando en nuestra vieja Colonia...”

Maestros que marcaron a mi padre: en su adolescencia, Carlos Wettstein; en su juventud, Julio Vilamajó, luego fue aprendiendo de la vida, sus viajes y de su incansable actividad profesional dentro y fuera del barrio histórico.

Si a esta formación, al conocimiento del lugar y sensibilidad únicas arriba mencionadas, se le suma la aguda intuición que lo caracterizó, el resultado de su obra no podría haber sido otro que el de excelencia. Por muy diversos motivos, no resultó nada fácil concretar el trabajo que dejó escrito. La realidad es que los posibles errores u omisiones que este libro pueda presentar sólo pueden adjudicarse a mi persona. Del manuscrito original, inconcluso, faltaron síntesis parciales de muchas obras, comentarios que dejó esbozados, un índice ajustado, la bibliografía, etc. y sólo se contó con las indicaciones de algunas fotos fundamentales. La difícil tarea de reconstruir las piezas faltantes e incorporar imágenes y gráficos, fue abordada manteniendo el respeto al espíritu, la idea original y la coherencia hacia el material todo.

*Arq. Miguel Ángel Odriozola Guillot*